

1

COIMBRA.

Junio 12, 1990.

Un signo alentador de nuestro tiempo es la tendencia a la internacionalización de la educación superior, de lo cual es señal la reunión de hoy día.

Quisiera destacar los siguientes aspectos.

1. Muchas de las universidades del grupo de Coimbra nacieron precisamente en una época de franca internacionalización de la enseñanza por arcaica que nos pueda parecer hoy día. La más clara nota distintiva de un "studium generale" en la Edad Media, era justamente el hecho de que en él se recibían escolares de toda la cristiandad, y no sólo de una región o de una orden religiosa determinada.

El gran descubrimiento social que presidió a la creación de estas universidades ilustres fue entonces este, que la cultura, el saber que en ellas se cultivaba e impartía, era en principio, de dominio universal.

Hoy día, Europa, largo tiempo dividida por nacionalismos extremos y devastada por guerras repetidas, aparece ante el mundo retomando esa vocación de universalidad. La integración europea, su comunidad económica, son ciertamente hechos trascendentales desde el punto de vista del equilibrio político y del progreso económico. Pero quisiéramos pensar que no se van a quedar en eso, y que no se van a encerrar el egoísmo de la prosperidad material, sino que en Europa va a alentar de nuevo esa vocación irresistible de comunicación cultural que ha hecho de sus naciones un semillero inagotable de contribuciones fecundas a la humanidad.

2. Pero además, hay que destacar que la iniciativa que nos ha congregado, está orientada primariamente descansar en un sector de personas, a los egresados de todas las universidades europeas no de organizaciones. Así se retoma un aspecto importante de la tradición cultural de Occidente. Porque las Universidades aparecieron en la Edad Media como la cristalización institucional de un movimiento intelectual muy vasto, mucho más vasto que ellas, y cuyos auténticos portadores no eran las instituciones sino los hombres, por ejemplo, en lo que se ha dado en llamar el Renacimiento del siglo XII, gran eclosión de vida intelectual en los más distintos campos. Aquí, en esta reunión se trata de recurrir a la comunidad de intelectuales, de profesionales, que comparten el estilo intelectual de las universidades europeas donde recibieron formación, porque se comprende que la comunidad de los intelectuales es la tierra donde arraiga la vida universitaria, y de la cual esta puede nutrirse.

3. En tercer lugar quisiera recordar un aspecto más triste pero muy real, que liga a esta reunión con una tradición secular. El movimiento intelectual ha estado siempre penosamente unido a los vaivenes del sectarismo, de la intolerancia y de la persecución. En nuestro propio país, desde Ignacio Domeyko, hasta Finkelstein o Georg Nicolai, hemos recibido el flujo de los intelectuales que huían de las discriminaciones o las intolerancias europeas, y a ellos les debemos parte

Junio 90

2

significativa de nuestro progreso espiritual. Análogamente, son muchos los chilenos que no han podido desarrollarse espiritualmente en nuestra propia patria, que hubieron de exilarse y que han tenido que formarse en tierras europeas. Todas estas dolorosas experiencias pueden enriquecer y purificar nuestra convivencia y ser un estímulo positivo de progreso. Eso también hay que agradecerlo al grupo Coimbra, que lleva hasta el nombre de una ilustre universidad portuguesa ligada desde sus inicios a migraciones y persecuciones.

4. Esta reunión, de la que esperamos iniciativas interesantes en el futuro, viene en un momento delicado de nuestra vida cultural. América Latina es, en parte muy significativa, un desarrollo hecho a partir de la cultura europea. No puede sino preocuparnos el hecho de que esa hija cultural esté reducida a proporciones tan marginales en la atención de la cultura madre. Esa situación es básicamente anormal y tendrá de seguro consecuencias desfavorables en el porvenir. Puede ser un esfuerzo importante de los graduados o de los que han estudiado en universidades europeas, lograr revertir esa tendencia y restablecer el vínculo cultural con Europa que nos es tan vitalmente necesario.